

Manuel Payno: un constructor de múltiples saberes en México, siglo XIX¹

Manuel Payno: a builder of multiple knowledge
in Mexico, 19th century

Blanca García Gutiérrez*

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo analizar la figura de Manuel Payno como reproductor de saberes educativos a través de sus textos escolares, en especial el *Compendio de la historia de México para el uso de los establecimientos de instrucción pública de la República mexicana*, el cual fue de utilidad en las escuelas de instrucción primaria de la ciudad de México en las últimas décadas del siglo XIX, obra en la que se ve reflejada la percepción de un hombre moderno de la época, cuyo pensamiento liberal quedó de manifiesto en el texto escolar, como también las múltiples alusiones que en él hace –de manera colateral– a la cosmovisión cultural de su tiempo. Cabe destacar que su labor como autor de obras educativas se favoreció de su faceta como literato, la cual estuvo orientada a la corriente del romanticismo de dicho siglo.

Palabras clave: Historia, textos escolares, México, Manuel Payno, siglo XIX.

* Profesora-Investigadora Universidad Autónoma Metropolitana–Unidad Iztapalapa, miembro fundador de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación (SOMEHIDE) y miembro de la Asociación de Historiadores de las Ciencias y las Humanidades (HCH). Ha participado en foros de discusión y congresos especializados, nacionales e internacionales. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-4322-8454>, correo electrónico: begg17@hotmail.com

¹ Un avance de este trabajo fue presentado en el XI Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana (CIEHLA) en el año 2014.

Cómo citar este artículo:

García Gutiérrez, B. (2024). Manuel Payno: un constructor de múltiples saberes en México, siglo XIX. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, 12(23), 125–141. <https://doi.org/10.29351/rmhev12i23.559>



Abstract

The objective of this article is to analyze the figure of Manuel Payno as a reproducer of educational knowledge through his school texts, especially the Compendium of the History of Mexico for the use of Public Instruction establishments of the Mexican Republic, which was useful in the elementary schools of Mexico City in the last decades of the 19th century, work in which the perception of a modern man of the time is reflected, whose liberal thinking was evident in the school text, as well as the multiple allusions he makes –collaterally– to the cultural worldview of his time. It should be noted that his work as an author of educational works benefited from his facet as a writer, which was oriented towards the current of romanticism of that century.

Keywords: *History, school textbooks, Mexico, Manuel Payno, 19th Century.*

Manuel Payno Cruzado (1820–1894)

Cristóbal Colón fue el primero que salió de Europa con la intención decidida de atravesar el océano hasta encontrar otra tierra absolutamente nueva y nunca visitada ni conocida [Nuevo Mundo]. Un piloto, [Juan Bautista Muñoz] dice que se dio a esta parte del mundo el nombre del navegante florentino Amérigo Vespuche, o sea América.
Manuel Payno²

Manuel Payno nació en la ciudad de México el 28 de febrero de 1820, cuando estaba por concluir la lucha independentista del país (Castro, 2020, p. 1). El parentesco de su padre con el general Anastasio Bustamante (presidente de México entre 1830–1832) le facilitó trabajar desde muy joven en la aduana de Matamoros, Tamaulipas, actividad que lo vinculó con otros políticos importantes de la época. Tuvo bajo su mando a partir de 1840 la administración sobre las rentas del estanco del tabaco, trabajo que lo ejerció en el manejo de diversas actividades económicas. Luego durante la guerra de 1847 trabajó en el ramo de correos, lo que puede verse reflejado en el buen conocimiento que tuvo de importantes partes del territorio nacional, cuyos trayectos de comunicación de transportes (diligencias y caminos de fierro) quedó de manifiesto en sus novelas (Tenenbaum, 1994, p. 102).

Fue Ministro de Hacienda en 1850 durante el gobierno de José Joaquín de Herrera, cuando el país enfrentaba una severa crisis económica. Posteriormente, tras la caída del

² Payno, 2002, *Obras completas*, XII, ed. facsímil de 1870, lección XIII, pp. 448–449.

último gobierno de Antonio López de Santa Anna y con el triunfo de la Revolución de Ayutla (1855), los liberales iniciaron una lucha política y jurídica, lo que dio por resultado la aplicación de la Constitución federal de 1857. El impacto político que dicha carta magna ocasionó en la jerarquía eclesiástica y en un sector del partido conservador, principalmente, motivó el inicio de la guerra de Reforma (1858–1860), movimiento en el que el presidente Ignacio Comonfort y Payno, como parte del grupo moderado de los liberales, fueron blanco de ataque por parte de la facción radical, postura que perjudicó la trayectoria política de Payno, quien se enfrentó a un nuevo episodio nacional al concluir la guerra civil en 1860 con el bando triunfador (Tenenbaum, 1994, p. 85).

Ese entorno complicó la vida de nuestro personaje, pues en 1861 se inició la intervención francesa con Napoleón III, lo que conllevó al establecimiento del II Imperio (1864–1867), con Maximiliano de Habsburgo, periodo en el que Payno apoyó el gobierno monárquico–liberal–moderado del emperador austriaco, siendo por tal motivo sancionado políticamente por parte del grupo radical. Su situación política mejoró con la caída de este gobierno en 1867, pues se reconcilió con el gobierno de Benito Juárez durante la Restauración de la República, circunstancia política que vale la pena considerar, pues a lo largo de 25 años –entre 1848 y 1873– Payno se desempeñó como un hombre de Estado en los diferentes cargos gubernamentales en los que estuvo al frente. Así, participó tanto como político (senador) y diplomático (en España) durante el gobierno de Porfirio Díaz (1876–1910), lo que permitió el reconocimiento de sus talentos y aportaciones ante una buena parte de la clase política, especialmente en el ramo de Hacienda, y en general en la administración pública del país (Tenenbaum, 1994, pp. 73–74).

Payno perteneció a una importante generación de liberales –como Guillermo Prieto (1818–1897) y José María Roa Bárcenas (1827–1908), por mencionar algunos– que fueron testigos y partícipes de diversas convulsiones políticas y conflictos sociales suscitados en el México decimonónico, ya fuese durante la guerra con Estados Unidos en 1847, durante la Reforma (1858–1860) o en la segunda intervención francesa (1861–1867). Estas experiencias les permitieron plasmar peculiares miradas en sus diversas publicaciones históricas, literarias y educativas, en las que hubo convergencias y opiniones diferenciadas sobre la conformación de la identidad nacional a lo largo del siglo XIX.

Su labor literaria y periodística

Payno fue un autor prolífero, pues desempeñó múltiples actividades político–culturales: ya como político, periodista, educador y por su labor más conocida, como literato. Desde su

juventud escribió un conjunto de escritos literarios y colaboró en diversas publicaciones político-literarias, tales como:

Periodismo:

- *El Ateneo Mexicano* (1840), publicación pionera de orientación literaria-cultural nacional.
- *El Año Nuevo* (1837-1840), obra dedicada a presentar ensayos literarios, poesías, etc., en la que exponían sus escritos Guillermo Prieto, Manuel Carpio, Ignacio Rodríguez Galván y Manuel Payno, entre algunos.³
- *Don Simplicio* (1845-1847) y *El Siglo Diez y Nueve* (1848-1858; 1861-1867-1893), diarios de opinión política, el primero de orientación liberal radical, que se autodenominó como "burlesco, crítico y filosófico", y defensor del país frente a la intervención norteamericana, en 1847; el segundo, de tendencia liberal moderada, de larga existencia y con cortas suspensiones de la publicación, que en su tercera etapa (al triunfo liberal en la guerra de Reforma) se editaba en la imprenta de Ignacio Cumplido, del que Payno era el redactor responsable.⁴
- *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística*, publicación de singular importancia, pues en ella se realizaba la divulgación científica del país, cuyos temas eran de interés periodístico generalizado. Creado primero como *Instituto* en 1833 bajo la presidencia del Conde de la Cortina, y luego como *Sociedad* desde 1850 en adelante, en él se daban a conocer contenidos sobre geografía, física, económica, estadística nacional y producción económica del país, por mencionar algunos temas, mismos que Manuel Payno reprodujo en su libro escolar para la enseñanza elemental titulado *Compendio de geografía de México*, editado en 1872.

Producción literaria:

Destacó como autor de cuentos como *El fístol del diablo* (1845-1846) y en las novelas costumbristas que recuperaban algunos pasajes de la vida colonial, como *El hombre de la situación* (1861) y *El libro rojo* –este último, escrito en colaboración con Vicente Riva Palacio, se consideró un clásico de la literatura mexicana al abordar diversos relatos judiciales que acontecieron en Nueva España, extraídos del fondo de Inquisición del Archivo Histórico

³ Ver en detalle el facsímil de esta obra en Fernando Tola de Habich, estudio introductorio, *El Año Nuevo de 1837*, México, UNAM, Dirección General de Publicaciones/Coordinación de Humanidades, 1996 (col. Ida y regreso del siglo XIX).

⁴ *El Siglo Diez y Nueve*, editado en la Imprenta de Ignacio Cumplido, en Miguel Ángel Castro y Guadalupe Curiel (coords.), *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1822-1855*. México, UNAM, Coordinación de Humanidades Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2000.

Nacional—. También por sus biografías de personajes políticos importantes del México independiente como Miguel Hidalgo, José María Morelos, Ignacio Allende y otros más.⁵

Su obra más destacada en este género fue *Los bandidos de Río Frío* (1889–1891), que mostró su madurez literaria, pues a través de ella nos muestra paisajes geográficos del país, la injusticia social que prevalecía en México y, sobre todo, ofrece al lector múltiples pasajes que reconstruyen la vida de una sociedad que se denominaba “moderna”, pero que a su vez convivía con formas de vida rural que mostraba el atraso económico y los conflictos sociales que en ella prevalecían.

Manuel Payno como constructor de saberes escolares

De acuerdo con François Dosse, la biografía intelectual abordada desde la perspectiva culturalista no solo refleja el papel que un personaje puede tener en la esfera política sino también se destaca en ella la interrelación cultural que tuvo en su desempeño en las diferentes actividades en las que participó. En este sentido, Manuel Payno junto con otros educadores de su tiempo, como Guillermo Prieto, incorporaron múltiples conocimientos que adquirieron a través de la experiencia personal, social y política en la redacción de sus obras escolares, mismas que para este trabajo se denominó “saberes diversos”. Además, el análisis de este tipo de obras escritas por dichos autores contribuye a una mejor comprensión del impacto que tuvo la cultura impresa —como diría Roger Chartier— en el espacio educativo para el caso de México durante gran parte del siglo XIX (Chartier, 2000).

Payno tenía una significativa concepción moderna de la historia, ya que fue uno de los primeros autores de libros escolares que vinculó la explicación de los acontecimientos políticos —nacionales y extranjeros— dentro de un contexto universal. Asimismo incluyó otros factores de explicación histórica, los económico–sociales, lo que hizo del *Compendio de historia de México* uno de los libros más utilizados durante el Porfiriato en las escuelas públicas, cuya aprobación para su uso por el Ministerio de Instrucción Pública resultó de gran importancia y relevancia educativa en el país.

De igual manera supo aprovechar sus habilidades como literato para llamar la atención de los niños en edad escolar. Durante el Segundo Imperio, Maximiliano promovió la instrucción escolar de los liceos en nuestro país (semejantes a Europa), siendo Payno docente de la asignatura de Historia en el Colegio de Santa Isabel, espacio que compartió con otros educadores como Ramón I. Alcaraz (de Gramática general), clases que se impartían de manera gratuita. Además fue profesor en la Escuela Especial de Comercio,

⁵ Publicación original editada en dos tomos que abarca el periodo histórico de 1520–1867. *El Libro rojo*, México, A. Pola editor, 1905. Una edición facsímil reciente la publicó el Fondo de Cultura Económica en el 2014.

cuyos alumnos interesados en este establecimiento imperial debían haber completado para su ingreso la enseñanza primaria y tener cumplidos los quince años de edad; clases en la que tampoco tenía remuneración económica.⁶ Dicha escuela pretendía mejorar la preparación de los empleados públicos dedicados a la actividad comercial como en otras áreas de conocimiento vinculadas a su trabajo, tales como la correspondencia mercantil, enseñanza de idiomas extranjeros (inglés, francés y alemán), contabilidad, estadística comercial, historia general del comercio, tratados de comercio entre las naciones y sistemas de bancos; su experiencia en el Ministerio de Hacienda hacía de Payno el docente adecuado para estas dos últimas asignaturas.⁷ En 1868 se desempeñó como profesor de Economía Política en el mismo establecimiento, y posteriormente llegó a ser director de este hacia 1873, cuando cambió su nombre al de Escuela de Comercio.⁸

Sus vínculos políticos y relación con autores de libros escolares

La historia de México a lo largo del siglo XIX se caracterizó por ser un periodo en el que los trastornos políticos y las dificultades económicas influyeron en la opinión de políticos, intelectuales, hombres de letras, etc. Fueron personajes cuya percepción sobre el México independiente quedó plasmada a través de sus obras literarias y en los libros escolares que escribieron en apoyo a la enseñanza de la historia para la escuela primaria. Manuel Payno, Guillermo Prieto y Justo Sierra, por ejemplo, destacaron en la esfera pública, ya fuera en el Ministerio de Hacienda (Payno), como representante legislativo (Prieto), o como Ministro de Instrucción Pública (Justo Sierra). Todos ellos pertenecieron a una generación de liberales identificados con el moderno proyecto político de nación, el cual se fraguó a través del cumplimiento de los preceptos liberales marcados en la Constitución de 1857,⁹ situación que dio pie a una contienda político-militar con el grupo conservador,

⁶ Colegio situado en la Casa no. 4 de la calle del Puente del Espíritu Santo. Su director era Juan Díaz de la Cueva (en *La Razón*, 8 de enero de 1865, p. 4); sobre la Escuela Especial de Comercio, información dada por el diario *El Clarín* (ref. en *La Razón*, 8 de enero de 1865, p. 4, Hemeroteca Nacional Digital de México [HNDM]).

⁷ Los alumnos que concluyesen todos los cursos obtendrían un diploma, y serían colocados previamente en otros en alguna oficina de la administración pública (en diario *El Clarín*, ref. en *El Monitor Republicano*, 1°. de enero de 1858, p. 4, HNDM, 1858).

⁸ *El Siglo Diez y Nueve*, 14 de julio de 1868, p. 4; sobre el cambio de nombre de dicha escuela (ubicada en el Antiguo Hospital de Terceros), en *El Monitor Republicano* (23 de julio de 1873, p. 1, HNDM, 1868).

⁹ Fueron liberales de diferentes matices políticos –puros y moderados–, a los que le tocó afrontar distintas etapas de lucha política. Prieto nació durante la década en la que se inició el levantamiento insurgente a favor de la independencia, Payno se desarrolló –en su juventud– en la etapa de formación política nacional, mientras que Sierra nació durante 1848, el año en que se suscitó la guerra de castas en Yucatán (su tierra natal). Enfrentaron

la cual concluyó –durante el último tercio de siglo– con el triunfo de la facción liberal, proyectándose el esquema de formación política–educativa liberal durante el Porfiriato.

Importante fue la contribución de estos autores en el campo educativo mediante su trabajo en los textos escolares para uso de las escuelas elementales. En el caso de Manuel Payno, el *Compendio de historia de México* se determinó como obra de consulta en los establecimientos de instrucción pública durante el régimen porfirista. De igual manera el texto de Guillermo Prieto, *Lecciones de historia patria* (1886), escrito para los alumnos del Colegio Militar, se utilizó como libro de consulta para los locales de instrucción pública. Por su parte, el libro de Justo Sierra Méndez, *Historia patria* (para 3º y 4º años de primaria, 1894), representó la visión más acabada del pensamiento liberal, pues desde la introducción señalaba los aciertos políticos y económicos “modernizadores” de la nación logrados hasta entonces.

Fueron escritos cuyo propósito estaban encaminados a fomentar en la población infantil el sentimiento nacionalista que el país requería después de haber pasado por muchas vicisitudes a partir de la independencia de España, en 1821, como también para apoyar al aprendizaje de la historia patria de México, cuyo estudio contribuiría –en opinión de los autores– a mejorar el “progreso” de la humanidad; enseñanza en la que los docentes partirían de una percepción histórica “objetiva”, en la que sus explicaciones en las diversas lecciones en las que estaba dividido el texto escolar se abocarían a plantear hechos significativos (no pueriles), evitando caer en supuestos falsos, para hacer de la historia una disciplina seria y confiable (Prieto, 1986, p. V).

Dicho conocimiento tenía que ser conducido por los docentes –en opinión de Prieto– a través de un razonamiento “suministrado en pequeñas dosis” para lograr depurar la verdad de los hechos, ya fuese en descifrar jeroglíficos o entendiendo el significado de la lingüística; todo ello para comprender mejor los pasajes que encierra el acontecer histórico (Prieto, 1986, p. VI), planteamiento en el que coincidían Payno y Sierra, al considerar que se debía dejar atrás el sistema catequístico de aprendizaje, ya que había que conocer la lógica de los tiempos y las condiciones que pudieron determinar el surgimiento de un hecho histórico (Payno, 2002, pp. 355–356).

Por lo tanto, los libros de texto de los autores mencionados contribuyeron no solo a representar una práctica escolar sino también infieren, a través de sus contenidos y lenguaje, la percepción de los mismos respecto a la razón de ser de la disciplina y la intencionalidad sobre la trasmisión del conocimiento escolar en dicha materia; objetivo en el que está presente el bagaje cultural de los mismos (Viñao, 2007, p. 108).

de cerca las consecuencias ocasionadas por la guerra con los Estados Unidos de 1847, los resultados de la guerra civil (1858–1860) y la segunda intervención francesa (1861–1867).

La historia nacional frente a la diversidad interpretativa

Entre 1822 y 1842 la Compañía Lancasteriana atendió la demanda masiva de instrucción infantil tanto en la capital del país como en otras ciudades de la República (Tanck, 1973, p. 496). Si bien el sistema lancasteriano fue efectivo para que los niños aprendieran a leer, escribir, realizar operaciones aritméticas y el catecismo religioso (prevaleciendo el del padre Ripalda), fue necesario durante la segunda mitad del siglo XIX cubrir en el currículo escolar otras áreas de conocimiento, propósito que se logró establecer mediante la ley de 1867 sobre la obligatoriedad de la educación y su secularización. Se imponía una política educativa liberal que ampliaba el espectro de conocimiento a otros campos de estudio como el de las ciencias naturales (física, química), las ciencias sociales (nociones de derecho constitucional) y las humanidades (artes), esta última incluía a la historia y la geografía (Payno, 2002, p. 28).

A partir de la derrota ante Estados Unidos en 1848 surgieron dificultades económicas para el mantenimiento de los establecimientos escolares públicos, al igual que para su sostenimiento, razón por la cual particulares practicaron la filantropía para garantizar el mantenimiento de locales para niños pobres y la creación de otros para niñas.

El *Compendio de la historia de México*

El libro de texto escrito en 1870 por Manuel Payno denominado *Compendio de la historia de México* fue un libro escolar que se utilizó durante muchos años en los establecimientos de instrucción pública. Se distribuyó en estados como Michoacán, Hidalgo, el Estado de México y la capital del país.¹⁰ Texto que abarca una temática muy amplia, desde el descubrimiento de América por Cristóbal Colón hasta el inicio de gobierno de Porfirio Díaz, es un libro organizado en lecciones que utilizó el método catequístico (de preguntas y respuestas), seguido de una breve explicación.

Además de la información política ofreció algunos ejemplos relativos a las dificultades económicas y algunos conflictos sociales que enfrentó el país a lo largo de la historia nacional, temática muy importante que contribuyó a que los lectores de dichas lecciones se preguntaran: ¿por qué hay tanta inestabilidad política en los sucesivos gobiernos republicanos que se tuvieron a lo largo del siglo XIX?, ¿de qué manera influyeron las constantes crisis económicas y los conflictos sociales? Reflexiones que hacen de este

¹⁰ El Siglo Diez y Nueve, 10 de mayo de 1870, p. 3 (HNDM, 1870a) y 21 de septiembre de 1870, p. 4 (HNDM, 1980b).

texto un libro muy apropiado para maestros y estudiantes, que podía utilizarse en clase o en los diferentes niveles educativos.

En síntesis, fue un libro cuya organización temática alude a la explicación histórica sobre los hechos más sobresalientes de cada etapa, ya fuera sobre el desempeño político de los gobernantes (indígenas, durante el periodo precolombino, por ejemplo) (Payno, 2002, pp. 60, 62–63),¹¹ como de los problemas múltiples que enfrentaron los diferentes virreyes de Nueva España durante más de trescientos años de dominación colonial. En sus lecciones se distinguen los periodos de cambios histórico, por ejemplo, se manifiesta el impacto político–militar logrado con la conquista española a través de Hernán Cortés, hasta la conformación del régimen colonial. Destaca el papel de los caudillos insurgentes en la guerra de independencia, del padre Hidalgo y Morelos, como de la defensa heroica de algunos militares frente a las distintas intervenciones extranjeras que tuvo México, como fueron los casos de Antonio López de Santa Anna y Benito Juárez.

Todos estos ejemplos son pasajes históricos que pretendían mostrar el proceso de conformación de la nación mexicana, en la que se exhortaba a los docentes a cumplir con su papel educativo en el aula escolar, transmitiendo estos saberes a los estudiantes con el aprendizaje de su historia nacional.

La guerra de independencia (1810–1821): una lucha a favor de la libertad

El periodo de confrontación sobre la emancipación de España es un tema significativo que se aborda en los libros de texto escolar. Payno –por ejemplo– expone un conjunto de preguntas con respuestas cortas (a manera de diálogo) para facilitar su explicación. Durante los años previos al levantamiento insurgente, planteaba el impacto que en la América colonial tuvo la expansión político–militar de Napoleón Bonaparte en España, hacia 1808, momento en que el gobierno del virrey José de Iturrigaray enfrentó una crisis política interna, cuya situación fue difícil para la Audiencia, ya que algunos españoles creyeron que deseaba aprovechar dicha problemática para coronarse en México, sospecha que motivó su detención y exilio a España (Payno, 2002, p. 133).

De las lecciones XIV a la XVII, Payno se ocupa de la guerra de independencia. Pregunta: “¿Cuándo tuvo principio la independencia?”, y responde: “en septiembre de 1810”; “¿Quién

¹¹ El relato sobre la conquista de México –en la obra de Payno– se ejemplifica a través de los principales colaboradores de Hernán Cortés (Pedro de Alvarado), “los que saquearon los templos y casas de los indios” (Payno, 2002), logrando Cortés entrar –el 8 de noviembre de 1519– a la ciudad de México, en donde decidió tomar preso al emperador Moctezuma.

la proclamó?”, “don Miguel Hidalgo y Costilla, cura del pueblo de Dolores, que pertenece al estado de Guanajuato” (Payno, 2002, p. 136). Enseguida hace varias preguntas con respuestas comprensibles para los estudiantes: “¿Qué clase de persona era Hidalgo?, pues desearía saber el lugar donde nació, su carrera, y demás pormenores, puesto que es muy interesante conocer tanto como sea posible a una persona tan notable, que dio patria a los mexicanos”, a lo que el texto ofrece datos interesantes sobre su biografía, carrera y los méritos que tuvo frente a la lucha insurgente –después de haber sido descubierta la conspiración de Valladolid–, pues alude cómo Hidalgo, sin acobardarse u ocultarse, “resuelve lanzarse a la revolución, y el 15 de septiembre a las once de la noche, o en la madrugada, según otros historiadores, dio la voz de independencia, y a este suceso se le ha llamado en la historia el Grito de Dolores” (Payno, 2002, pp. 136–137).

Por lo tanto, la experiencia política que caracterizó el surgimiento de la lucha independentista insurgente a partir de 1810 marcó diferentes interpretaciones partidistas entre los autores de libros escolares. Para Payno representó el anhelo de libertad que buscaba la América hispánica, camino a partir del cual se iniciaba la prosperidad económica y la paz política que se aspiraba a alcanzar durante el gobierno de Porfirio Díaz.

El periodo republicano: una búsqueda de la identidad nacional, 1824–1857

La etapa de formación del Estado nacional ha sido una época de difícil caracterización, pues durante gran parte del siglo XIX acontecieron importantes hechos políticos, muchos presenciados por los autores de libros aquí abordados, aunque otros los conocieron a través de las principales publicaciones historiográficas contemporáneas. Fue con la consumación de la independencia que México enfrentó el reto de la conformación de su ser político, cuya dicotomía surgió primero entre la adopción del régimen monárquico (1821) o el representativo con la República (1824), sistemas políticos que fueron motivo de discusión partidista y parlamentaria, situación que se conjugó con las intervenciones extranjeras: la francesa (1838) y la invasión norteamericana (1847). México enfrentó diversos conflictos político–militares durante sus primeros treinta años de vida independiente.

Para algunos historiadores de la época como Carlos María de Bustamante y Lucas Alamán (1853),¹² fue la llamada “Era de Santa Anna” (por la larga permanencia en el poder del caudillo veracruzano), mientras que otros la denominaron “La Época de Anarquía”;

¹² Carlos María de Bustamante (ed. de 1985); Lucas Alamán (ed. de 1985), caracterización que fue expuesta en el vol. V de esta última obra.

interpretaciones históricas que estuvieron presentes en la memoria de Payno y que expuso en su libro escolar.¹³

Resultando complicado mostrar a los alumnos la difícil constitución del México independiente —envuelto en una guerra civil— por medio de las diferentes lecciones, la persistencia del sistema político idóneo a seguir para la joven república nacional, mismo que la dotaría de las condiciones necesarias para alcanzar la deseada modernidad económica, la situación llevó a los autores a destacar pasajes de numerosos hechos heroicos para infundir entre el alumnado el sentimiento de pertenencia a la patria mexicana (criolla o mestiza), misma que —explicaban— se había enfrentado a dificultades para poder alcanzar su razón de ser (Quijada, 2003, pp. 1–6),¹⁴ camino que se inició desde la consumación de la independencia, hasta el mandato de Porfirio Díaz.

Interesante fue la exposición que hizo Payno de la primera década del México independiente, durante la administración del General Anastasio Bustamante, quien gobernó desde el 1° de enero de 1830, gestión que enfrentó una lucha parlamentaria en el Congreso al considerar a Vicente Guerrero (apoyado por el grupo de la logia yorkina) inhabilitado para presidir, pero en medio de esa lucha política suscitada en el estado de Guerrero y parte de Michoacán (con el apoyo del General Juan Álvarez), el autor planteó la dificultad económica que se había hecho anteriormente sobre el ingreso de “abundantes entradas” en los puertos de productos prohibidos, sin pagos de aranceles de aduanas (impuestos), lo cual perjudicaba al Tesoro federal, revolución que concluyó de la manera “más atroz que se pueda imaginar”, dejando al gobierno, especialmente el Ministerio de Guerra a cargo de José Antonio Facio, toda la responsabilidad de lo sucedido. Expuso al respecto una reflexión importante sobre lo que aconteció: “los gobiernos deben contar más con el amor de los ciudadanos y con la confianza pública, que con la fuerza de las bayonetas” (Payno, 2002, pp. 167–169).

El gobierno de Bustamante enfrentó además el levantamiento armado en 1832 por parte del General Antonio López de Santa Anna, en Veracruz, cuya caída causó otra confrontación interna sobre el camino que debía seguir el rumbo político del país. Santa Anna gobernó desde entonces, dejando la administración a cargo del vicepresidente

¹³ Interpretaciones históricas que se hicieron presentes en la historiografía política del siglo XX, cuya visión fue transmitida desde la segunda mitad del siglo XIX por autores liberales destacados, tales como Vicente Riva Palacio en la obra magna de *México a través de los siglos* y en *Evolución política del pueblo mexicano*, de Justo Sierra (parte final del libro), percepción que fue retomada en los libros de texto escolar de historia nacional.

¹⁴ Mónica Quijada, autora que aborda el interés hispanoamericano a favor de la unidad política a partir de la independencia, proceso marcado por la ruptura con la Corona española frente a la adopción del nuevo paradigma de modernidad liberal para poder establecer el Estado-nación en los diferentes territorios emancipados de España, objetivo en el que “la patria” sería el punto de partida (tradicional) para la conformación de la adopción de la “nación moderna” a que aspiraban las recientes repúblicas latinoamericanas a lo largo del siglo XIX.

liberal Valentín Gómez Farías. Este decretó importantes reformas políticas-religiosas y educativas: "se derogó la coacción civil para el pago del diezmo y para el cumplimiento de los votos monásticos". Se suprimió la Universidad y el antiguo Colegio de Santa María de Todos los Santos (fundado por los jesuitas), y se reformó el plan de estudios prevaleciente, creándose además el Ministerio de Instrucción Pública, encargado de la dirección de la enseñanza educativa en México. También se atendió la problemática de salud pública, respecto a los efectos del cólera morbo que se propagó en la capital y en muchos estados del país (Payno, 2002, pp. 169-171).¹⁵

Observamos en el texto de Payno cómo a partir de entonces los gobiernos subsecuentes enfrentaron diferentes planes políticos que pretendían mantener u oponerse a los regímenes constitucionales, ya fuera el de 1824, el de 1836 o el proyecto de 1842, los cuales se convirtieron en "pronunciamientos militares" o gobiernos dictatoriales, dificultades políticas y económicas que mermaron a la sociedad sobre el avance del país en un mismo rumbo. Igualmente se enfrentó el manejo político de las primeras intervenciones extranjeras, tanto con el primer conflicto que se tuvo con Francia, con la llamada "Guerra de los Pasteles" del 16 de abril de 1838, y sobre todo con la política expansionista de los Estados Unidos, iniciada con la separación de Texas, entre 1835 y 1836 (Payno, 2002, pp. 172-177), seguida del conflicto armado que se tuvo con los norteamericanos –en plena crisis nacional– durante la guerra de 1847 (Payno, 2002, pp. 182-187).

Defendiendo a la "patria": la guerra de 1847

Uno de esos acontecimientos más dramáticos de nuestra historia, y recuperado en el texto de Manuel Payno, fue la guerra sostenida en 1847 con los Estados Unidos, la cual fue significativa para el país, lucha en la que tanto historiadores, políticos y autores de libros escolares –como el que aquí abordamos– coincidieron en definir como un atentado a la soberanía nacional,¹⁶ que puso de manifiesto la fragilidad en la defensa militar que se sostuvo en los diversos frentes comandados por los generales Antonio López de Santa

¹⁵ Para retroalimentar al profesor en clase, Payno hizo en esta lección una breve biografía política de Gómez Farías, lo cual permitía al docente conocer a dicho personaje, cuyo gobierno fue muy controversial, tanto por su filiación política (poco negociadora con la oposición) como por su apoyo a las reformas religiosas que se pretendía imponer desde esa época; además ratificaba la llamada Ley Caso (de 1827) sobre la política anti-hispanista, en la que durante esos años salieron muchos más españoles y religiosos del país, y después enfrentó la lucha del movimiento denominado "religión y fueros" en contra de la administración de Santa Anna.

¹⁶ Entre los autores que dieron testimonio sobre dicha invasión militar destacan Carlos María de Bustamante (1990), José Ma. Roa Bárcena (1947), Ramón Alcaraz y otros autores (Alcaraz et al., 1997), obra en la que escribieron Manuel Payno y Guillermo Prieto.

Anna, Pedro María Anaya, Gabriel Valencia y Pedro Ampudia, principalmente, en diversas regiones del país: en la frontera norte (Monterrey, Chihuahua y Tampico), en la región de San Luis Potosí, el puerto de Veracruz, Puebla y la ciudad de México.

Decisiva fue la fortificación realizada por el ejército mexicano y la acción "patriótica" de la población civil en las garitas de la ciudad de México (septiembre de 1847), defensa que sostuvieron los generales Valencia, Anaya y Santa Anna frente al ejército enemigo compuesto por 12,000 hombres que lograron llegar a diferentes lugares de la capital: San Ángel, Tlalpan y Churubusco. Posteriormente las tropas norteamericanas avanzaron hasta la zona de Chapultepec, dándose ahí la sangrienta batalla del Molino del Rey, lucha en la que México solo contaba con 400 hombres, no pudiendo la caballería vencer al enemigo, resultando en la muerte "heroica" de muchos oficiales (Aguayo, Cárdenas, Vázquez), como de algunos alumnos del Colegio Militar (Payno, 2002, p. 185). Dicha guerra concluyó con la firma en Querétaro del Tratado de paz del 2 de febrero de 1848 en la villa de Guadalupe, con lo que se acordó ceder a los Estados Unidos los territorios de Texas, Nuevo México y Alta California a cambio de 15 millones de pesos (Payno, 2002, p. 187).

El camino hacia la prosperidad económica, 1867-1881

El progreso económico fue un objetivo político previsto desde la consumación de la independencia, proyecto en el que se avanzó durante la República Restaurada particularmente, en la administración de Sebastián Lerdo de Tejada (1872-1876), cuya elección presidencial, en opinión de Payno, logró ser un proceso "pacífico y espontáneo", que desde tiempo atrás no se había alcanzado. En este sentido, mantuvo la paz nacional hasta el punto de que no quedó "un solo hombre armado en contra del gobierno; los poderes funcionaron regularmente y las esperanzas de adelantamiento y progreso material se despertaron en el corazón de los mexicanos" (Payno, 2002, pp. 242-243). Durante su gestión estableció mejoras materiales importantes, como fue la inauguración el 1° de enero de 1873 de la línea del ferrocarril de México a Veracruz, cuya construcción fue muestra notable de modernidad, trabajo que logró vencer las dificultades geográficas que presentaba el terreno (elevadas montañas) como del cumplimiento de los distintos contratos para la edificación de dicha obra que concluyó el constructor Mr. J. B. Crawley (Payno, 2002, p. 243).

Payno destacó la gran responsabilidad que tenía el gobierno para atender las necesidades de la administración pública, lo que motivó la discusión parlamentaria en el Congreso sobre "importantes negocios" para decidir el rumbo de la economía nacional. Ejemplo de ello fueron las "discusiones acaloradas" sobre varias peticiones de concesiones y contratos de banqueros y capitalistas americanos para abrir otras rutas de construcción de ferrocarril en el país, como fue el caso de México hacia un puerto del Pacífico (Payno, 2002, p. 247).

Frente al papel del texto escolar en las aulas, Payno trató de que en su obra tanto los docentes como los alumnos pudieran ver en la historia nacional no solo los acontecimientos político-militares suscitados a lo largo del siglo XIX, sino también información de carácter económico en un formato que hoy llamaríamos de "cápsula informativa", ya que en la estructura del texto, si bien se apoya en el sistema de preguntas y respuestas, su autor guía la narración de este, lo que lo hace un libro original –frente a otros–, que muestra una concepción histórica integradora que la política tiene con la economía. Incorpora en el *Compendio de la historia de México* una interrelación entre los acontecimientos externos suscitados en Europa y Estados Unidos frente a los nacionales durante ese siglo. Se considera que Payno planteó en este libro escolar lo que hoy denominamos la transición del Antiguo régimen hacia los cambios suscitados en la modernidad liberal, mismos sobre los que Guillermo Zermeño plantea cómo dicha mutación política se dio a partir del legado de la etapa distante (colonial) frente a las llamadas revoluciones liberales que surgieron durante el siglo XIX (Zermeño, 1994, p. 184), propósito que nos hace pensar que el texto de historia de Payno ofrecía a los maestros una percepción moderna de la historia, cuya transmisión en el aula permitiría proporcionar un aprendizaje a los niños, para poder hacer de ellos (en su juventud) buenos ciudadanos, objetivo al que aspiraba el gobierno nacional.

La administración de Porfirio Díaz

En gran parte de los libros escolares de la época destaca la manera en cómo el último tercio del siglo XIX fue el comienzo de una época de mejoras materiales y de paz, elementos característicos del Porfiriato. Payno terminó su relato histórico haciendo un recorrido interesante sobre la trayectoria política de algunos personajes que fueron destacados del México republicano. Tal fue el caso de la familia Escandón, en especial los hermanos Manuel y Antonio, quienes junto a otros empresarios fueron de los principales artífices para establecer la línea del ferrocarril de Veracruz a México, y que además contribuyeron con su fortuna familiar en la realización de dicha empresa.

Payno termina su libro presentando la importancia de la administración de Porfirio Díaz, entre 1878 y 1880. Entre los hechos mencionados se destacan la proyección cultural del régimen con la presencia de México en la Exposición Universal de París de abril de 1878, y en el mismo año la inauguración del tramo de ferrocarril de México a Cuautitlán, otorgando después, hacia 1880, varias concesiones a diversas compañías para la construcción de nuevas rutas ferroviarias (la de Simón y socios). En ese mismo año de 1880 murió Mariano Riva Palacio, exgobernador del Estado de México, "persona muy notable y de estimación general, por su honradez, talento y buen carácter" (Payno, 2002, p. 330).

Por último menciona la toma de posesión –el 30 de noviembre de 1880– como presidente de la República del general Manuel González.

Por lo tanto, el texto concluye con diferentes pasajes históricos que fueron representativos para la enseñanza de la historia patria en las escuelas públicas, exposición que fue muy significativa para la comprensión de nuestra historia, al ser una muestra de cómo se fue construyendo la disciplina escolar durante el siglo XIX, como bien lo señala Marie-Madeleine Compère (2000, p. 33), etapa histórica en que la materia de Historia fue conformando una explicación desde el triunfo de la independencia hasta el establecimiento del artículo 3º constitucional de 1857, en el que se pretendía establecer un régimen escolar uniforme, que reflejara una orientación temática y pedagógica, adecuada para la nación mexicana durante ese tiempo, objetivo que combinaría el manejo del tiempo escolar en el aula, a través de la reglamentación de la jornada escolar y la creación de horarios para el estudio de diferentes disciplinas como la lectura, la escritura y la aritmética (Compère, 2000, pp. 19–41).¹⁷

Conclusiones

Manuel Payno fue un personaje multifacético que a lo largo de su vida destacó en diferentes campos de conocimiento, como la política, la literatura, el periodismo y la educación. El presente análisis nos ofrece la posibilidad de estudiarlo en diferentes dimensiones; su contribución en cada uno de estos rubros nos permite valorar sus aportaciones principalmente en el ámbito educativo, objetivo de este trabajo. El texto de nuestro autor (*Compendio de historia de México*) enfrentó el reto pedagógico de narrar el acontecer nacional en forma catequística, cuyo contenido temático estuvo encaminado a que el lector tuviera una idea clara de sus raíces históricas y que los niños, a través de las diversas lecciones de estudio, pudiesen conocer cada una de las etapas que conforman el relato nacional; propósito que también estaba orientado a adquirir paulatinamente la identidad patriótica con el país que los vio nacer.

En un segundo término podemos distinguir la conformación paulatina que se va haciendo sobre la profesionalización de la escritura histórica, ya que desde mediados del siglo XIX esta disciplina social estableció como forma de trabajo un método de estudio riguroso, tanto en la recopilación y en la selección documental como en la forma en que se va reconstruyendo la explicación de los acontecimientos históricos, y que para dicha tarea, aún con las limitaciones que esto representa, la reconstrucción del pasado histórico,

¹⁷ Si bien Compère refiere la experiencia europea, podemos hacer diversas similitudes para el siglo XIX en México.

como señala el historiador francés Henri Marrou¹⁸ (1968, pp. 52-73), permitió, en este caso a los niños de las escuelas de primeras letras, tener un primer contacto general con la historia nacional; proceso que se fue afinando y mejorando hacia finales del siglo XIX y durante el siglo XX.

Como fuente de análisis, el *Compendio de historia de México* nos permite reconstruir la *memoria histórica* nacional, ya que en él están presentes los principales personajes políticos (gobernantes), cambios en el sistema de gobierno (monarquía, república y dictadura) y algunos conflictos sociales que esto ocasionó, así como las principales transformaciones culturales que el país sufrió durante las diferentes etapas de cambio histórico, sucesos que fueron conformando en los estudiantes una explicación de su historia y una visión sobre esta, vista mediante los textos escolares utilizados en el salón de clase.

Avanzar en el estudio de los textos escolares de historia nacional de la segunda mitad del siglo XIX nos permitirá un mejor conocimiento del espectro de las dimensiones que los autores de libros educativos ofrecieron a la población estudiantil para su uso en las escuelas públicas.

Referencias

- Alamán, L. (1985). *Historia de México desde los primeros movimientos que prepararon su independencia en 1808 hasta la época presente*. Instituto Cultural Helénico/FCE.
- Alcaraz, R., Barreiro, A., Castillo, J. M., Escalante, F. M., Iglesias, J. M., Muñoz, M., Ortiz, R., Payno, M., Prieto, G., Ramirez, I., Saborío, N., Schiafino, F., Segura, F., Torrescano, P. M. y Urquidi, F. (1997[1848]). *Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos*. Biblioteca Nacional de la Fundación Alemán.
- Bustamante, C. (1985). *Cuadro histórico de la Revolución mexicana*. Instituto Cultural Helénico/FCE.
- Bustamante, C. (1990). *El nuevo Bernal Díaz del Castillo, o sea, historia de la invasión de los angloamericanos en México*. Conaculta.
- Castro, M. (2020). Reencuentro con Manuel Payno (28 de febrero de 1820-5 de noviembre de 1894). *Boletín de la Biblioteca Nacional de México*, (5), 25-28. <https://boletinbm.iib.unam.mx/index.php/BBNM/article/view/197>
- Compère, M. (2000). La historia del tiempo escolar en Europa. En J. Ruiz (ed.), *La cultura escolar de Europa. Tendencias históricas emergentes* (pp. 19-41). Biblioteca Nueva.
- Chartier, R. (2000). *Las revoluciones de la cultura escrita*. Gedisa.
- Dosee, F. (2007). *El arte de la biografía. Entre historia y ficción*. Universidad Iberoamericana.

¹⁸ Henri Marrou, autor que dice que la reconstrucción del pasado histórico se realiza con los indicios (a veces escasos, otras de difícil comprensión) a los que podemos tener acceso para la elaboración del relato histórico, el cual nunca puede ser igual a lo sucedido.

- HNDM [Hemeroteca Nacional Digital de México] (1858). *El Monitor Republicano*, 13(3785), 1-4. <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a360?intPagina=4&tipo=publicacion&anio=1858&mes=01&dia=08&butlr=lr>
- HNDM (1868). *El Siglo Diez y Nueve*, 6(366), 1-4. <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075bf7d1e63c9fea1a43f?intPagina=4&tipo=publicacion&anio=1868&mes=07&dia=14&butlr=lr>
- HNDM (1870a). *El Siglo Diez y Nueve*, 8(130), 1-4. <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075bf7d1e63c9fea1a43f?intPagina=3&tipo=publicacion&anio=1870&mes=05&dia=10&butlr=lr>
- HNDM (1870b). *El Siglo Diez y Nueve*, 8(264), 1-4. <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075bf7d1e63c9fea1a43f?intPagina=4&tipo=publicacion&anio=1870&mes=09&dia=21&butlr=lr>
- HNDM (1873). *El Monitor Republicano*, 22(172), 1-4. <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a360?intPagina=1&tipo=publicacion&anio=1873&mes=07&dia=23&butlr=lr>
- HNDM (1895). *La Razón de México*, 1(73), 1-4. <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a3f8?intPagina=4&tipo=publicacion&anio=1865&mes=01&dia=08&butlr=lr>
- Marrou, H. (1968). *El conocimiento histórico*. Labor.
- Payno, M. (2002). *Compendio de historia de México para el uso de los establecimientos de instrucción pública de la República mexicana*. Conaculta.
- Prieto, G. (1986). *Lecciones de historia patria escritas para los alumnos del Colegio Militar*. Instituto Nacional de Bellas Artes/SEP/INEHRM.
- Quijada, M. (2003). ¿Qué nación?: dinámicas y dicotomías de la nación en el imaginario hispanoamericano. En A. Annino y F.-X. Guerra (coords.), *Inventando la nación: Iberoamérica siglo XIX* (pp. 287-315). FCE.
- Roa Bárcena, J. (1888). *Catecismo elemental de la historia de México desde su fundación hasta mediados del siglo XIX, formado con vista de las mejores obras, y propio para servir de texto a la enseñanza de este ramo en nuestros establecimientos de instrucción pública*. Imprenta de F. Díaz de León.
- Roa Bárcena, J. (1902). Recuerdos de la invasión norte-americana 1846-1848. Porrúa.
- Memoria que el Secretario de Estado y de Relaciones Interiores y Exteriores presenta al soberano Congreso Constituyente sobre los negocios de la Secretaría a su cargo leída en la sesión del 8 de noviembre de 1823* (1823). Imprenta del Supremo Gobierno.
- Sierra, J. (1922). *Historia patria*. Departamento de la Secretaría de Educación Pública.
- Tanck de Estrada, D. (1973). Las escuelas Lancasterianas en la ciudad de México, 1822-1842. *Historia Mexicana*, 6(4), 494-513.
- Tenenbaum, B. (1994). Manuel Payno y los bandidos del erario mexicano, 1848-1873. *Historia Mexicana*, 44(1), 73-106. <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2318>
- Viñao Frago, A. (2007). Los cuadernos escolares como fuente histórica: aspectos metodológicos e historiográficos. *Memoria, Conocimiento y Utopía*, 3(3), 93-120. <https://doi.org/10.29351/mcyu.v3i3.550>
- Zermeño, G. (1994). En busca del lugar de la historia en la modernidad. En J. González (coord.), *Metodología y cultura*. Conaculta.